

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

Por: Rubén Álvarez

“Satanás aplastado bajo tus pies”

Introducción

Romanos 16: 19 “Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal.²⁰ Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros”

“Solo una cosa es necesaria y María la escogió”, le contestó Jesús a Marta quien le pedía que le llamara la atención por no ayudar en los quehaceres del momento. Marta interrumpió a Jesús queriendo ser escuchada, María estaba a sus pies anhelando escucharle; Marta pedía que Jesús hiciera algo ante sus afanes, María más bien pretendía obedecerle. Una escena llena de contradicciones, tanto como la iglesia de nuestros tiempos.

Muchos cristianos ven a Dios más bien como su genio de la lámpara maravillosa que está obligado a concederles no tres deseos sino todos los que se les ocurran, pero otros, los que han buscado la mejor parte, buscan al Señor para someterse bajo Sus órdenes, para escuchar la sabiduría que viene de Su boca. ¿De cuál de ellos quieres ser tú?

Y si tú” quieres ser como María, una mujer dócil y sumisa, que se colocó a los pies de Jesús para escucharle hablar y obedecerle, entonces mira lo que el Espíritu de Dios nos dice hoy: “Su obediencia ha venido a ser notoria, por lo cual me gozo de ustedes”

Pero anhelo algo más de ustedes:

DESARROLLO

1. Sabios en el bien, ingenuos para el mal.

Dice el Espíritu de Dios: “quiero que sean sabios para el bien, pero ingenuos para el mal”. Una persona sabia es aquella que persevera en el estudio y en la práctica de algo, se hace experta en ello. En cambio una persona ingenua es aquella que no tiene habilidad, no ha dedicado tiempo a algo en especial, que actúa candorosamente sin prestar atención a los riesgos que desconoce.

Así que el Espíritu de Dios nos indica un camino, el de avanzar, de perseverar, de continuar en el conocimiento y práctica del bien.

Pero dice la Palabra de Dios respecto de su pueblo: ***Jeremías 4: 20 “Quebrantamiento sobre quebrantamiento es anunciado; porque toda***

la tierra es destruida; de repente son destruidas mis tiendas, en un momento mis cortinas. ²¹¿Hasta cuándo he de ver bandera, he de oír sonido de trompeta? ²²Porque mi pueblo es necio, no me conocieron; son hijos ignorantes y no son entendidos; sabios para hacer el mal, pero hacer el bien no supieron"

Parece ser que en esos tiempos el pueblo de Dios era exactamente lo contrario de lo que el Espíritu de Dios nos dice hoy día que seamos. Ellos fueron sabios para hacer el mal, estaban bien entrenados y tenían buena práctica en ello; en cambio no tenían ni preparación, ni práctica en hacer el bien. Es decir: El mal les salía muy bien, y el bien les salía muy mal.

Los resultados no se dejaron esperar: Quebrantamiento sobre quebrantamiento, destrucción y desastres. Pero la cosa no quedaba allí: ***Jeremías 4: 23 "Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz. ²⁴Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. ²⁵Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. ²⁶Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira"***

El profeta Jeremías continua declarando la visión que tuvo al conocer que el pueblo de Dios era sabio para el mal, pero ignorante para el bien: Tierra asolada y vacía, cielos en oscuridad, los que estaban arriba temblaban, en tanto que los de abajo ya había sido destruidos. Todo era desierto, aún lo que fue campo fértil. Esto se parece mucho a la descripción de la tierra en el libro de Génesis, justo después de haber sido expulsado el diablo. La tierra desordenada, vacía y en tinieblas. Cuando el pueblo de Dios es ignorante en el bien y es experto en el mal entonces la tierra sufre, el diablo tiene puerta abierta para destruir lo que quiera destruir.

Pero Dios no quiere esto de Su Iglesia, ¡ella debe mostrar la magnificencia de Su gloria!.

Y la Palabra de Dios nos indica qué significa ser entendido en el bien: ***Romanos 12: 14 "Benedicid a los que os persiguen; bendicid, y no maldigáis. ¹⁵Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. ¹⁶Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. ¹⁷No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. ¹⁸Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. ¹⁹No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. ²⁰Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. ²¹No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal"***

Como ustedes podrán darse cuenta, Dios nos presenta varias causas por las cuales una persona buena es incitada a hacer el mal. Nosotros podríamos describir a una persona mala como aquella que sin causa alguna obra de mala forma: ladrones, asaltantes, violadores, etc. Pero notemos que el Espíritu de Dios nos dice que espera de nosotros no solo que no respondamos con mal al mal que nos hagan, sino que respondamos con bienes y bendiciones.

Si tu eres un hijo de luz debieras ser tan ingenuo para el mal que a menudo lo sufrieras, pero como eres un experto en el bien entonces respondieras con bendiciones. No seas vencido de lo malo, dice el Espíritu, tu eres un vencedor en Cristo Jesús, tu eres un campeón del bien, tu eres victorioso, por lo cual el Espíritu de Dios te impulsa a vencer, Si a vencer pero usando el bien.

Es muy natural el sentimiento de venganza cuando nos han agredido, pero ¿quién dijo que tú y yo somos naturales? El hombre natural no distingue las cosas del Espíritu, pero tú y yo somos del cielo, sobrenaturales, nacidos del Espíritu Santo, bautizados en Él, guiados por Él. Así que ese sentimiento de revancha no debe existir en ti. Vence con el bien al mal.

Las armas de mi milicia no son carnales, dice la escritura. Mis armas son el bien, la bondad, la bendición, la humildad, la paz, la gratitud, la fe, el amor.

2. Perseverando y practicando el bien.

Pero ser sabios en el bien requiere práctica, necesita perseverancia. Como hemos podido ver en la vida, lo que no se practica no se puede realizar. A David intentaron ponerle la armadura de Saúl para pelear contra Goliat y ni siquiera pudo moverse. Dijo David, quítenme esto porque nunca lo practiqué. Pero en el nombre de Jehová de los ejércitos enfrentó al gigante con lo que si sabia usar, su honda pastoral. Tomó cinco piedras por si las necesitaba y con la buena práctica que tenía le puso una en la frente al gigante, misma que lo derribó.

Perseverar en hacer el bien implica lucha, tal vez algunas batallas perdidas. Dice la escritura de Isaac, que en tiempos de hambre Dios le dijo que permaneciera en la tierra de los filisteos y que viviera como forastero para bendecirle. E Isaac le creyó a Dios y sembró en esa tierra y la tierra que a los filisteos no les daba nada a Isaac le produjo al ciento por uno, y entonces se enriqueció, prosperó y fue puesto en alto, tanto así que el rey de los filisteos le pidió que se fuera de sus tierras pues se había hecho más poderoso que ellos.

Así que desterrado nuevamente y en tiempos de hambre Isaac, teniendo la herencia de bendición en Abraham empezó a cavar pozos ante la falta de agua. ***Génesis 26: 17 "E Isaac se fue de allí, y acampó en el valle de Gerar, y habitó allí. ¹⁸Y volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham su padre, y que los filisteos habían cegado después de la muerte de Abraham; y los llamó por los nombres que su padre los había llamado. ¹⁹Pero cuando los siervos de Isaac cavaron en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas, ²⁰los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra. Por eso***

llamó el nombre del pozo Esek, porque habían altercado con él. ²¹Y abrieron otro pozo, y también riñeron sobre él; y llamó su nombre Sitna. ²²Y se apartó de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él; y llamó su nombre Rehobot, y dijo: Porque ahora Jehová nos ha prosperado, y fructificaremos en la tierra”

Isaac llegó a la tierra de Gerar y empezó a hacer el bien, abrir pozos. Notemos que los filisteos los había cegado, creo que empezamos a entender la razón del tiempo de hambre que estaban padeciendo. Ellos hacían el mal, pero Isaac, el hijo de bendición hacía el bien.

El sabía sembrar para producir riqueza, no esperar para recibirla. Sabía cavar pozos para encontrar aguas vivas, pero los filisteos tan solo sabían reclamar soberanía sobre las mismas. Así que cavó un pozo y riñeron sobre el pozo y se lo quitaron alegando que soberanía sobre el agua. A ese pozo lo llamó “Contención”. Tal vez otra persona dejaría de intentarlo al darse cuenta que le habían quitado el éxito que había alcanzado.

Pero volvió a cavar otro pozo y también riñeron con él por el pozo y se volvieron a quitar, a ese pozo llamó: Enemistad. Tal vez tú pienses que lo correcto sería pelear por lo que era suyo, tomar las armas, o irse a otra tierra y dejarlos morir en su pobreza y malos pensamientos. Pero Isaac era ingenuo para el mal, para era bueno para hacer el bien. Así que perforaron otro pozo y volvieron a encontrar aguas vivas. Sobre ese pozo ya no le riñeron, entonces Isaac dio gracias a Dios y le llamó Rehobot que significa “lugares grandes y espaciosos”.

Creo que todo hijo de Dios que sabe hacer el bien en donde quiera que esté tendrá enemistad con los hijos del príncipe de este mundo, tal vez se apropiarán de éxitos tuyos, te destruirán algunos negocios o se apropiarán de la propiedad intelectual de tus obras. Pero tú eres el hombre de la bendición, a ti Dios no solo te ha dado el conocimiento del bien sino la bendición y el poder para hacerlo cada vez mejor.

Así que después de varias contenciones y enemistades siempre el hijo de bendición se encontrará con un Rehobot.

Jesús dijo que si te golpeaban una mejilla pusieras la otra, parece ser un secreto de victoria este. Isaac finalmente venció con el bien al mal, fue prosperado, se hizo muy poderoso.

3. Poder sobrenatural para el bien.

Perseverar en el bien aún y cuando te encuentres con la burla de la gente, aún y cuando tu propia familia no crea en ti, aún y cuando traten de descarrilarte y provocarte a hacer el mal.

Pero me gustaría que supieras que además de que el Espíritu de Dios anhela que seamos sabios para el bien e ingenuos para el mal, lo cual implica dedicación y práctica, también Él mismo nos da poder sobrenatural para hacer el bien extraordinariamente.

Deuteronomio 8: 18 "Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día"

Mira lo que dice la biblia. Los cristianos quieren la bendición de recibir riquezas, pero Dios lo que nos da es el poder, la habilitación, vamos la unción, para hacer las riquezas. El diablo trata de destruir las riquezas y mantener al ser humano sometido a la pobreza y al dolor; pero Dios te da el poder para hacer riquezas.

Isaac tenía el poder para hacer riquezas y los filisteos riñeron con él, Jacob tenía el poder para hacer riquezas y su tío Labán se aprovechó de él durante veintiún años. José producía riquezas donde quiera que estuviera aunque estas no eran para él sino para sus amos. Quiero decirte que Dios te da el poder sobrenatural para hacer el bien.

Isaías 61: 1 "El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; ²a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; ³a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya"

La poderosa unción del Espíritu de Dios viene sobre quienes están a los pies de Jesús, quienes gustan de Su Presencia y les habilita para hacer el bien. El diablo somete a pobreza pero la unción te habilita para hacer riquezas y hablar buenas noticias al abatido, quizá haya quebrantado el corazón de una persona pero entonces tu llegas con la unción del Espíritu y lo vendas porque sabes hacer el bien, quizá el diablo haya sometido a una persona a la esclavitud del pecado o maldiciones pero entonces llegas tu haciendo el bien y con la unción sobrenatural del Espíritu de Dios y publicas libertad para esa persona.

Y entonces, haciendo el bien en todas partes deshaces toda la obra del enemigo donde quiera que estés. Consuelas al enlutado, ordenas gloria en lugar de aflicción, ofreces óleo de gozo en lugar de luto, haciendo el bien llevas alegría a donde había un espíritu angustiado.

Así que no es solamente la práctica y la perseverancia en el bien, sino el poder de Dios operando en aquellos que saben hacer el bien.

4. El diablo aplastado bajo tus pies

Entonces escucha lo que dice la Palabra de Dios: ***Pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal. ²⁰Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies.***

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Cuando tú estás dispuesto a ser sabio para el bien e ingenuo para el mal, aún y con todos los golpes en contra que esto pueda representar, dice el Espíritu de Dios que entonces Dios aplastará en breve a Satanás pero debajo de tus pies.

Ser sabio en hacer el bien es lo que puede derrotar al diablo al punto de aplastarle debajo de nuestros pies.

Por lo anterior puedo comprender que Dios ve en ti a un hijo tan poderoso que puede derrotar al diablo. En el principio el diablo se rebeló en contra de Dios y entonces fue expulsado de la Presencia de Dios para siempre. El diablo entonces quiso destruir toda obra de Dios. Pero Dios, teniendo todo poder para crear a algún ser superior en poder y belleza que aquel querubín protector que se había rebelado, creó al ser humano, un ser muy inferior en capacidades y poder que los ángeles, pero que si obedece, hace el bien y se sumerge en la unción de Su Espíritu, es capaz de aplastar al diablo.

5. Ministración

Yo no sé si tú ya eres un experto en el bien y aún lo eres para el mal, pero el Espíritu espera de ti que sepas hacer el bien en todas partes.

Creo que los jóvenes debieran conocer mucho más a Dios que al mundo, sumergirse en el conocimiento del bien antes de ser atraídos para conocer el mal. Si tu eres experto en mentir, por ejemplo, es tiempo de de arrepentimiento y dejar atrás aquello. Es tiempo de abrir un nuevo ciclo y ser experto en la verdad y tontos para mentir.

Solo un grupo de ingenuos, si quieren llamarles tontos también, pero para el mal; pero entregados, comprometidos, sabios, perseverantes y expertos para hacer el bien pueden aplastar al diablo.

Yo nací de nuevo para ello, así que hoy hago un compromiso de apartarme del mal, de no usarlo ni aún para defenderme de otro mal; sino de usar las armas que Dios me ha dado y todas ellas son el bien.

Seré un experto en la bondad, en la misericordia, en la verdad, en el perdón, en dar al necesitado, en hacer riquezas, en la fe, en cavar pozos de aguas vivas para muchos beban del Espíritu, en bendecir, en proclamar libertad para el cautivo, en llevarle alegría al angustiado, en hablar buenas palabras, etc.

En breve veré a Satanás aplastado debajo de mis pies al hacer el bien. No seré vencido de lo malo; soy un vencedor con el bien, sobre el mal.